

21/21/91/s

Índice AI: ASA

Distr: SC/PO

INMEDIATA PARA PUBLICACIÓN

INDONESIA Y TIMOR ORIENTAL

AMNISTÍA INTERNACIONAL, HORRORIZADA POR LA MATANZA,

PIDE UNA INVESTIGACIÓN IMPARCIAL

Amnistía Internacional ha instado al gobierno de Indonesia a que garantice que una vez completada la prometida investigación en torno a la matanza de alrededor de un centenar de personas junto a un cementerio el pasado jueves en Timor Oriental se hará justicia.

Amnistía Internacional ha dicho: "Esta matanza es horrible pero, lamentablemente, se trata sólo del último de los atropellos cometidos durante 15 años en Timor Oriental. Ahora esperamos que se lleve a cabo una investigación seria sobre el incidente, que no quede en retórica vacía."

Hasta la fecha, el gobierno indonesio no ha emprendido ninguna investigación exhaustiva de las violaciones de derechos humanos perpetradas en Timor Oriental, territorio que Indonesia se anexionó en 1975. El gobierno ha rechazado siempre las reiteradas solicitudes de permiso para visitar el territorio que Amnistía Internacional le ha presentado. La organización sigue teniendo graves motivos de preocupación por los derechos humanos en Timor Oriental.

Amnistía Internacional ha afirmado: "Deseamos que se lleve a cabo una investigación plena e imparcial, preferiblemente dirigida por autoridades no indonesias. Ya es hora de que la comunidad

.../...

internacional haga inventario de lo que está ocurriendo en Timor Oriental y cargue con parte de su responsabilidad para que se ponga fin a estas violaciones de los derechos humanos."

En un primer momento, las autoridades militares dijeron que habían resultado muertas no más de un centenar de personas, y heridas alrededor de 40, a consecuencia de los disparos efectuados por soldados contra una comitiva fúnebre en el cementerio de Santa Cruz, en Dili, capital de Timor Oriental. Posteriormente, reconocieron sólo 19 muertes. Testigos presenciales aseguran que, además de los muertos, hubo multitud de heridos. Se ha prometido una investigación en torno a la matanza.

Amnistía Internacional está ejerciendo presiones para que se inicie inmediatamente una investigación. La organización ha manifestado: "Creemos que el gobierno debe demostrar su compromiso con esta investigación. Una forma de hacerlo sería invitando como observador al relator especial de las Naciones Unidas sobre ejecuciones sumarias y arbitrarias". La matanza de Dili se ha producido poco después de la cancelación de la visita que iba a realizar al territorio una delegación parlamentaria portuguesa, organizada mediante las negociaciones que facilitó el secretario general de la ONU.

Se cree que multitud de personas han sido detenidas en relación con el incidente y Amnistía Internacional siente honda preocupación por su seguridad. La organización ha instado a que los detenidos únicamente por sus actividades o convicciones políticas no violentas sean puestos en libertad de forma inmediata y a que se garantice su seguridad una vez libres. La organización también ha formulado un llamamiento a las autoridades de Indonesia para que garanticen

que los responsables de ejecuciones extrajudiciales o de malos tratos a los presos serán puestos sin demora en manos de la justicia.

Los muertos y heridos se encontraban entre una multitud de centenares de personas que se dirigía a la tumba de Sebastiao (Gomes) Rangel, joven a quien el 28 de octubre mataron unos soldados indonesios cuando irrumpieron en la iglesia parroquial de Motael, en la que se hallaba oculto junto con otros 20 activistas políticos.

Según testigos presenciales, la comitiva fúnebre había asistido a las 7 de la mañana a una misa en memoria de Sebastiao (Gomes) Rangel y se dirigió luego al cementerio de Santa Cruz, donde se encuentra enterrado. Según los informes, al llegar la comitiva al cementerio, las fuerzas de seguridad abrieron fuego contra la gente y mataron a multitud de personas. Testigos presenciales han asegurado que algunos miembros de la comitiva habían gritado consignas en favor de la independencia y que pudo observarse la presencia de una bandera de la organización nacionalista Fretilin, pero que, no obstante, la marcha de la comitiva se desarrollaba de forma pacífica.

Entre los motivos de preocupación de Amnistía Internacional en Timor Oriental están los constantes informes sobre ejecuciones extrajudiciales por parte de las fuerzas de seguridad indonesias, los centenares de casos de "desaparición" no resueltos, los juicios sin las debidas garantías a los que se somete a presos políticos, así como la práctica de la detención por breves periodos y las torturas generalizadas.

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA